

MARÍA LUZ ENDERE Y JOSÉ LUIS PRADO (EDS.) (2009)
PATRIMONIO, CIENCIA Y COMUNIDAD.
SU ABORDAJE EN LOS PARTIDOS DE AZUL,
OLAVARRÍA Y TANDIL. TANDIL. INCUAPA, UNCPBA. 364 PÁGINAS

Lic. Prof. Laura Aylén Enrique
Becaria Doctoral
UBA
aylenle@yahoo.com.ar

RESUMEN

El libro reúne dieciocho trabajos referidos a diversos aspectos del patrimonio de los partidos de Tandil, Olavarría y Azul (en adelante TOA) en busca de subsanar ciertas “lagunas de conocimiento” a nivel regional. Con ese objetivo se reconstruye el pasado de la zona desde distintas disciplinas, tales como arqueología, geología, paleontología, antropología, biología, arquitectura. Se proponen alternativas de conservación de los recursos, tanto naturales como culturales, existentes en la región.

Palabras clave: patrimonio, ciencia, comunidad, centro de la provincia de Buenos Aires.

En general, todos los trabajos entienden al “patrimonio” como un conjunto de aspectos materiales e inmateriales integrado por elementos tanto naturales como culturales. La mayoría de los autores lo conciben como una construcción social abierta a múltiples interpretaciones, producto de las resignificaciones del pasado que experimenta, según los distintos intereses, a través del tiempo. Dada la amplia variedad de temas tratados, resultan de utilidad los glosarios así como también los abundantes cuadros, fotografías y demás figuras ilustrativas que amplían la información y ayudan a comprender lo planteado. Además, los contenidos se presentan en un lenguaje claro (no por ello menos científico), de modo tal que permiten una lectura sencilla a quienes no son expertos en la temática.

En el capítulo 1, María Endere ofrece un marco general de referencia sobre patrimonio, describiendo el contexto de surgimiento del concepto en relación

con la identidad nacional y enfatizando la cuestión legal. Destaca el carácter dinámico del patrimonio y la relevancia del concepto de “recursos culturales” para comprenderlo como una construcción forjada por la cultura occidental.

Los capítulos 2 y 3 brindan criterios de evaluación del patrimonio cultural. En el primer caso, María Endere y José Prado exponen las diferencias y semejanzas entre el patrimonio arqueológico y paleontológico, y definen elementos para caracterizar, seleccionar, valorar y zonificar ambos. Cuestionan las políticas de ordenamiento territorial que ignoran la dimensión antropológica e histórica y postulan el paisaje como una unidad de gestión y planificación del patrimonio.

En el capítulo 3, Mario Arabito se refiere a la protección del patrimonio arquitectónico detallando los pasos metodológicos tenidos en cuenta para la elaboración del Inventario de Patrimonio Construido de Olavarría. El relevamiento de cuatrocientos cincuenta edificios y de su estado de conservación se realizó en 1998 pero aún no se publicó.

El capítulo 4, a cargo de Rodolfo Gentile, trata sobre la variabilidad del patrimonio geológico de TOA y su intenso uso desde el punto de vista geológico, agrícola y turístico. El autor propone realizar un inventario de los puntos de interés geológicos, y señala cuáles son los principales en la actualidad, cuáles los potenciales, detallando medidas de protección.

Leonardo Raffo, en el quinto capítulo, muestra el patrimonio natural, destacando el alto grado de endemismo de varias especies de TOA, esencial para conservar la biodiversidad. Presenta las dos únicas áreas naturales protegidas del área y alienta a determinar sitios relevantes a escala regional y combinar estrategias de conservación.

En el capítulo 6, José Prado plantea que es preciso comprender como conjunto el patrimonio natural y el cultural para abordar el patrimonio paleontológico, integrando las políticas de gestión y efectuando trabajos interdisciplinarios. El autor propone la conformación de un museo paleontológico regional que recupere los abundantes y significativos fósiles del área.

Los capítulos 7, 8, 9 y 10 abordan la cultura material de los pueblos indígenas considerando distintos vestigios arqueológicos y periodos de tiempo. Pablo Messineo, María Gutierrez y Gustavo Politis explican, en el capítulo 7, la convivencia de los grupos indígenas con la megafauna en el ambiente de transición del Pleistoceno-Holoceno, describiendo dos sitios tempranos de TOA. Así, desarrollan análisis comparativos entre sitios serranos y de llanura interserrana, adyacentes al Sistema Serrano de Tandilia.

En el capítulo 8, Pablo Messineo y María Barros presentan sus investigaciones arqueológicas sobre grupos cazadores-recolectores que ocuparon la cuenca superior del arroyo Tapalqué durante el Holoceno tardío (3.500-500 A.P.), previo al contacto con los europeos. Discuten aspectos relacionados con la subsistencia, la tecnología y la movilidad de los nativos, cotejando sitios de la zona baja de la cuenca y de las sierras de Olavarría.

El capítulo 9, de Victoria Pedrotta, Patricia Madrid y Gustavo Politis, versa sobre los problemas de conservación de ciertos restos arqueológicos en las Sierras de Curicó (Olavarría), uno de los pocos sitios con pinturas rupestres en la región. Describen los principales procesos y agentes naturales y culturales

que atentan contra la preservación de las pinturas y estructuras rupestres, analizando los riesgos y beneficios de la apertura al público de la localidad arqueológica.

En el capítulo 10, Victoria Pedrotta investiga construcciones de piedra situadas en el Sistema Serrano de Tandilia y sugiere posibles articulaciones entre las mismas y diversas funciones que pudieron haber tenido. Subraya el deterioro actual de construcciones por su reutilización para actividades agropecuarias y la factibilidad de incorporarlas a circuitos turísticos según sus condiciones de accesibilidad y de circulación.

El capítulo 11, a cargo de María Langiano, Julio Merlo y Victoria Pedrotta, examina seis sitios arqueológicos donde estuvieron instalados algunos de los fortines de la frontera sur bonaerense durante el siglo XIX. Proponen que los sitios sean incorporados dentro de circuitos turísticos temáticos y evalúan sus condiciones para el uso público.

Marcelino Irianni, Valeria Palavecino y Carlos Paz analizan el fenómeno de la inmigración en los capítulos 12, 13 y 14, respectivamente. Irianni se centra en uno de los primeros grupos inmigrantes de la región, los vascos de Tandil, y trabaja con datos estadísticos y documentos históricos. El autor analiza la inserción laboral y social de los vascos, advirtiendo sobre la escasez de fuentes y la escueta información.

Palavecino investiga la red de relaciones económicas y sociales en torno al caso de un almacén de ramos generales en Gardey (Tandil). Muestra el potencial del archivo privado como fuente de análisis de la realidad social y describe la historia del comercio rural con el objetivo de entender cómo el patrimonio de Gardey se construyó y resignificó durante el siglo XIX.

Paz estudia el patrimonio industrial del partido de Olavarría teniendo en cuenta sus vestigios materiales y el conjunto de saberes y prácticas asociadas a él, en función de que las actividades extractivas fueron un factor determinante para el surgimiento de nuevas clases sociales en la zona. Propone crear un archivo documental sobre la industria minera olavarriense y resalta las particularidades técnicas y el peso del contacto multiétnico propios del paisaje minero de las sierras.

El capítulo 15, de Nora Iarritu y María Endere, presenta un relevamiento regional de los principales archivos de TOA, en el cual se detallan sus características, potencialidades, limitantes, semejanzas y diferencias entre sí. Las autoras reconocen los inconvenientes por deficiencias en infraestructura y recursos humanos, técnicos y financieros, y la necesidad de mejorar la organización de los archivos y las condiciones de almacenamiento de la documentación.

En el capítulo 16, María Endere, María Chaparro, Valeria Palavecino y Nora Iarritu ofrecen una síntesis de entrevistas referidas al patrimonio regional realizadas a pobladores locales (seleccionados por su vinculación laboral con el turismo y/o el patrimonio). Advierten que el creciente interés de los últimos años por generar turismo patrimonial se ha plasmado en iniciativas puntuales, desarticuladas y sin adecuadas evaluaciones de la rentabilidad económica ni de la potencialidad e impacto sociocultural, turístico y ambiental.

Los capítulos 17 y 18 abordan la problemática de la puesta en valor del

patrimonio y su difusión. En el primero, Carlos Fortunato y Mariela Tancredi describen aspectos relevantes de los recursos patrimoniales de Azul y las estrategias de revalorización emprendidas a partir de la declaración de la localidad como “Ciudad Cervantina de la Argentina” por el Centro UNESCO Castilla-La Mancha en 2007.

En el último capítulo, María Conforti, Mercedes Mariano y María Endere estudian el aporte de la Escuela Municipal de Orfebrería y Artes Tradicionales de Olavarría al patrimonio de la ciudad, considerando los saberes y prácticas orfebres como patrimonio cultural intangible. Exponen los procesos de surgimiento, auge y crisis que experimentó la orfebrería en Olavarría, y su resurgimiento con la Escuela Municipal para entender su relevancia en la identidad local.

Los distintos casos de estudio expuestos señalan la necesidad de investigar, conservar, difundir el patrimonio así como también la importancia de desarrollar acciones planificadas, que impliquen diseñar diagnósticos, planes de manejo y evaluaciones de impacto. Se presentan diversas propuestas para preservar los recursos y se evalúa la factibilidad del uso turístico. Pensamos que el hecho de que los propios autores sean parte de las comunidades que estudian podría haberse profundizado en mayor medida, teniendo en cuenta la interesante articulación que llevan a cabo entre los lineamientos internacionales en la materia y los conocimientos locales.

Además, se problematizan las dificultades existentes en la gestión del patrimonio, tales como el desconocimiento sobre el territorio y la historia regional, la injerencia de factores naturales y antrópicos, las falencias del marco regulatorio, las limitantes consecuentes de la propiedad privada de los bienes y la falta de fuentes de financiación.

Así, este libro constituye un valioso aporte al conocimiento interdisciplinar del patrimonio de TOA ya que compendia diversas perspectivas al respecto y, mediante su divulgación, fomenta el compromiso comunitario con el patrimonio regional, satisfaciendo la necesidad de conocer para conservar.